

auténticamente mío. Interiormente soy muy complicado y mucho más crítico conmigo de lo que pueda ser cualquiera. Lo que no hago con mis cuadros se torna diferente con el cartel de Semana Santa que está destinado a anunciar a todos los conqueses su Semana Santa. Y creo que de los trabajos que he realizado éste es el que tiene más vértices opuestos dentro de mí. Luego, cuando he convivido con él, una vez editado, lo estoy viendo estos días y no tengo ya ese sentimiento.

¿Se produce ese sentimiento de que una vez que la obra ve la luz ya casi no le pertenece al artista?

Exactamente. Ya no puedo ni valorarlo. Entonces, ahora que lo estoy contemplando como espectador me lo estoy imaginando -porque trabajo con las imágenes en el pensamiento-, y creo que funcionará. No porque lo haya hecho yo, sino porque funcionará por sí mismo, por las condiciones que me impuse y la fortuna de acercarme a ellas, y luego la fortuna también de poderlas realizar.

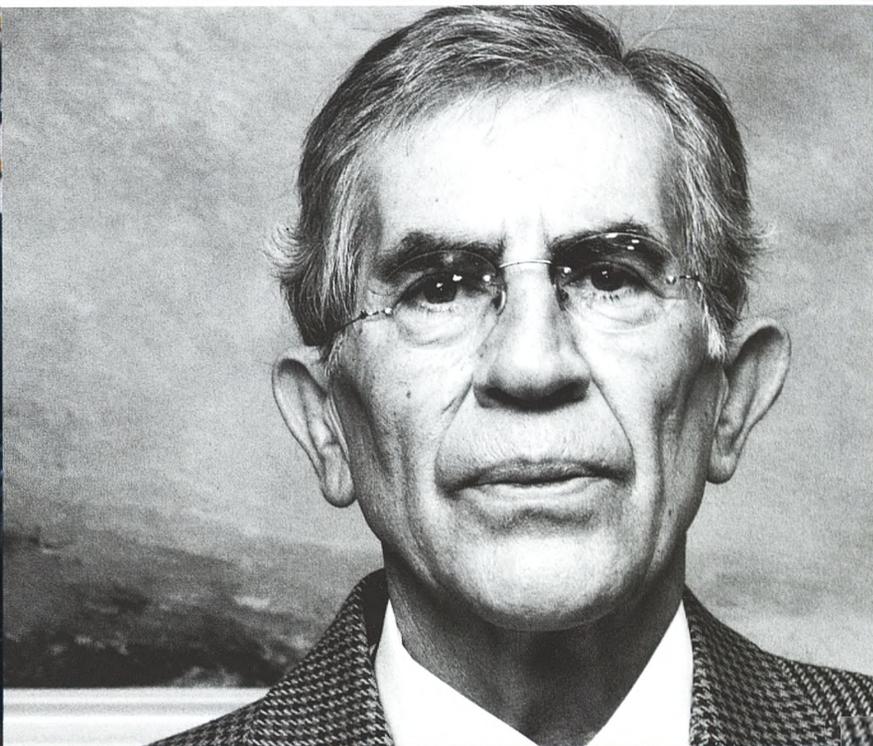
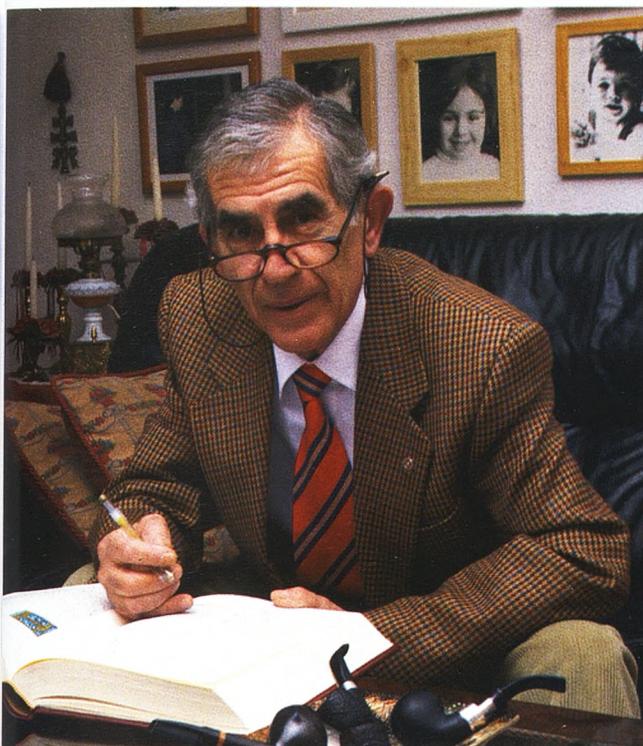
con mis conflictos personales como para que me preocupen los conflictos que tienen los demás.

Como pintor conquense creo que todos estamos esperando ser invitados y durante toda mi vida, desde que soy mozalbete, y empezaba a pintar, todos los años contemplaba los carteles e intentaba completarlos. Siempre he juzgado el cartel, nunca a los autores, pero no he debatido sobre la obra en cuestión. Luego de mayor no lo he hecho tampoco porque creo que todo el mundo tiene derecho a hacer lo que le dé la gana.

Hay algún cartelista que a usted le haya gustado especialmente...

Recuerdo, entre los carteles que más me han gustado, un año de Grau Santos, otro de Felipe Jiménez, Luis Roival, otro que me gusta mucho es el Torner...

¡Ah! y la fotografía de Luis Calvo de ese Cristo de los Espejos. Él me decía que no era fotógrafo, pero «me salió», dijo.



No siempre sale lo que uno pretende, ni tan siquiera en aproximaciones. Creo que esta vez me he aproximado bastante a lo que necesitaba contar.

¿Cómo se ha recibido el cartel en el seno de la Junta de Cofradías?

En el momento en que se lo presenté a la Junta de Cofradías fui invitado a decir unas palabras, el porqué del tema, y más o menos resalté lo que aquí estoy contando. Recibí la impresión de una gente muy seria. Me felicitaron todos y recibí una aplauso colectivo. De todas maneras sé que siempre hay detractores. No hay nada universal, ni ideas ni obras de arte universales que sean aceptadas por todos. Y luego está el autor del cual se pide mucho. En Cuenca siempre interesa ese cartel muchísimo, pero detrás del cartel de cada año está el autor. Y se opina mucho más del autor que del cartel. No sé que opinión reciben los conqueses de mí, pero debo decir que ese es un aspecto que no me interesa. Y si no lo hago así, lo haría mal. Tengo bastante

